

FACTORES DETERMINANTES Y PERCEPCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y TECNOLOGÍAS

DETERMINANT FACTORS AND PERCEPTION OF ALCOHOL CONSUMPTION AMONG STUDENTS OF THE FACULTY OF EDUCATION, HUMANITIES, AND TECHNOLOGIES

Autores: ¹Jimmy Vinicio Román Proaño, ²Nancy Patricia Valladares Carvajal, ³Marcela Elizabeth Cadena Figueroa y ⁴Jhonny Patricio Ilbay Cando.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9669-8957>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6768-4027>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1698-5791>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-0772-2671>

¹E-mail de contacto: jimmy.roman@unach.edu.ec

²E-mail de contacto: nvalladares@unach.edu.ec

³E-mail de contacto: marcelacadena@unach.edu.ec

⁴E-mail de contacto: jhonny.ilbay@unach.edu.ec

Afiliación:^{1*2*3*4*}Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador).

Artículo recibido: 28 de mayo del 2025

Artículo revisado: 29 de mayo del 2025

Artículo aprobado: 13 de junio del 2025

¹Licenciado en Psicología Educativa Orientación Vocacional y Familiar, (Ecuador) graduado en la Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador). Magíster en Docencia mención Intervención Psicopedagógica graduado en la Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación, Profesora de Educación Inicial graduada en la Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador). Magíster en Educación Parvularia mención Juego, Arte y Aprendizaje graduada en la Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador).

³Licenciada en Diseño Gráfico graduada en la Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador). Magíster en Tecnologías para la Gestión y Práctica Docente graduada en la Pontificia Universidad Católica Del Ecuador, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación, Profesor de Ciencias Exactas graduado en la Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador). Máster Universitario en Ingeniería Matemática y Computación graduado en la Universidad Internacional de la Rioja, (España).

Resumen

Los principales factores determinantes para el consumo de alcohol destacan la influencia de amigos, familiares y el entorno cultural, que pueden normalizar o promover el consumo. Este estudio tuvo como objetivo identificar los principales factores determinantes y percepciones sobre el consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías. Con una metodología cualitativa, descriptiva, no experimental y de corte transversal, se aplicaron encuestas a 1045 estudiantes que aceptaron participar mediante consentimiento informado. La herramienta consistió en 10 preguntas de opción múltiple, y los datos se analizaron mediante Excel, representándose en figuras y tablas. Los resultados mostraron que la mayoría de los estudiantes perciben y experimentan el consumo de alcohol en un contexto social, predominando las bebidas no alcohólicas en reuniones con amigos. Aunque algunos consumen alcohol ocasionalmente,

especialmente en edades tempranas (15-20 años), la mayoría no ingiere de forma diaria. La presión social de amigos emerge como un factor determinante, con un 79% reportando que sus colegas insisten en beber, influyendo en sus decisiones. La percepción del riesgo y los efectos del alcohol, junto con un nivel alto de conocimiento parental en muchos casos, favorecen comportamientos socialmente responsables y la socialización sin consumo. Sin embargo, la influencia social y las expectativas todavía representan riesgos potenciales, sobre todo en jóvenes que inician en edades tempranas. En conclusión, el entorno social y familiar, especialmente las relaciones con amigos, es clave en las decisiones sobre el consumo de alcohol. La percepción de riesgo y la influencia social deben ser abordadas en acciones preventivas para reducir la vulnerabilidad a conductas de riesgo entre los estudiantes.

Palabras clave: Factores determinantes, Percepción, Consumo de alcohol, Estudiantes.

Abstract

The main determinants of alcohol consumption highlight the influence of friends, family, and the cultural environment, which can normalize or promote drinking. This study aimed to identify the main determinants and perceptions related to alcohol consumption among students of the Faculty of Education, Human Sciences, and Technologies. Using a qualitative, descriptive, non-experimental, cross-sectional methodology, surveys were administered to 1,045 students who agreed to participate through informed consent. The tool consisted of 10 multiple-choice questions, and the data were analyzed using Excel, presented in figures and tables. The results showed that most students perceive and experience alcohol consumption in a social context, with non-alcoholic beverages predominantly consumed during gatherings with friends. Although some drink alcohol occasionally, especially at early ages (15-20 years), the majority do not consume daily. Peer pressure emerged as a key determinant, with 79% reporting that their friends insist on drinking, influencing their choices. The perception of risks and effects of alcohol, along with a high level of parental awareness in many cases, promote responsible social behaviors and socializing without alcohol. However, social influence and expectations still pose potential risks, especially for young people starting at early ages. In conclusion, the social and family environment, particularly friendships, plays a crucial role in decisions regarding alcohol consumption. Perception of risk and social influence should be addressed through preventive actions to reduce vulnerability to risky behaviors among students.

Keywords: Determinant factors, Perception, Alcohol consumption, Students.

Sumário

Os principais fatores determinantes para o consumo de álcool destacam a influência de amigos, familiares e o ambiente cultural, que podem normalizar ou promover o consumo. Este estudo teve como objetivo identificar os principais fatores determinantes e percepções

relacionadas ao consumo de álcool entre estudantes da Faculdade de Educação, Ciências Humanas e Tecnologias. Com uma abordagem qualitativa, descritiva, não experimental e de corte transversal, foram aplicados questionários a 1.045 estudantes que concordaram em participar mediante consentimento informado. A ferramenta consistiu em 10 perguntas de múltipla escolha, e os dados foram analisados usando Excel, apresentados por meio de figuras e tabelas. Os resultados mostraram que a maioria dos estudantes percebe e vivencia o consumo de álcool em um contexto social, com a predominância de bebidas não alcoólicas em encontros com amigos. Embora alguns consumam álcool ocasionalmente, especialmente entre jovens de 15 a 20 anos, a maioria não consome diariamente. A pressão social dos amigos se destacou como um fator determinante, com 79% relatando que seus colegas insistem em beber, influenciando suas decisões. A percepção dos riscos e efeitos do álcool, junto com um alto nível de conscientização dos pais em muitos casos, favorecem comportamentos socialmente responsáveis e socializações sem consumo. No entanto, a influência social e as expectativas ainda representam riscos potenciais, principalmente em jovens que iniciam o consumo em idades precoces. Em síntese, o ambiente social e familiar, especialmente as amizades, desempenham papel fundamental nas decisões relacionadas ao consumo de álcool. A percepção de risco e a influência social devem ser abordadas através de ações preventivas para reduzir a vulnerabilidade a comportamentos de risco entre os estudantes.

Palavras-chave: Fatores determinantes, Percepção, Consumo de álcool, Estudantes.

Introducción

Los factores determinantes son variables o elementos que ejercen influencia sobre el comportamiento, las actitudes o las decisiones de los individuos, tanto en su forma de actuar como en sus percepciones respecto a un fenómeno específico. En el ámbito del consumo de alcohol, estos factores incluyen dimensiones

socioculturales, familiares, económicas, ambientales y psicológicas que modulan la propensión o reticencia de una persona a involucrarse en dicho comportamiento. La utilidad de los factores determinantes radica en su capacidad para explicar las causas subyacentes y las condiciones contextuales que conducen a la aparición y mantenimiento del consumo de alcohol. La identificación y análisis de estos factores constituyen insumos esenciales para el diseño de intervenciones preventivas y estrategias de promoción de la salud, permitiendo una aproximación más focalizada y efectiva en la modificación de comportamientos, además de facilitar una comprensión integral del entramado contextual que configura las percepciones y actitudes relacionadas con dicho consumo.

El alcoholismo, también conocido como trastorno por consumo de alcohol, es una condición crónica y progresiva caracterizada por la ingesta compulsiva y descontrolada de bebidas alcohólicas, a pesar de sus consecuencias negativas para la salud física, mental y social del individuo. Esta dependencia puede generar una pérdida de control sobre el consumo, tolerancia creciente y síntomas de abstinencia, lo que dificulta que la persona deje de beber incluso cuando enfrenta problemas derivados de su consumo excesivo. Entre las principales consecuencias del alcoholismo se encuentran el deterioro de la salud física, incluyendo enfermedades hepáticas, cardiovasculares y neurológicas; alteraciones psicológicas como depresión y ansiedad; además de impactos sociales y familiares, como el aumento de conflictos, pérdida de empleo y exclusión social. La problemática del alcoholismo representa un riesgo significativo para el bienestar integral del individuo y la comunidad, requiriendo atención especializada y políticas preventivas efectivas.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2019, alrededor de 2,6 millones de muertes a nivel global se atribuyeron al consumo de alcohol, siendo la mayoría por enfermedades no transmisibles (1,6 millones),

seguidas de traumatismos (700,000 habitantes) y enfermedades transmisibles (300,000 habitantes). La mortalidad relacionada con el alcohol fue significativamente mayor en los hombres, con dos millones de fallecimientos, en comparación con las mujeres, que registraron 600,000 habitantes. Además, se estima que unos 400 millones de personas, el 7% de la población mundial de 15 años en adelante, padecían trastornos por consumo de alcohol, de los cuales 209 millones, es decir; el 3,7% presentaban dependencia alcohólica (OMS, 2024). En el contexto americano, el alcoholismo representa el 40%, superior a la media global (OPS, 2020). En el Ecuador, más de 900.000 habitantes consumen alcohol (INEC, 2013). Datos más actualizados, el consumo de alcohol inicia en la niñez y adolescencia, con un 7,6% de niños y adolescentes entre 10 y 17 años reportando haber consumido alcohol. Esta problemática temprana representa un riesgo para su salud física, mental y social, destacando la importancia de implementar acciones preventivas en esta etapa crucial del desarrollo (INEC, 2018).

Los principales factores determinantes para el consumo de alcohol son variables contextualizadas y personales que influyen en la decisión de ingerir bebidas alcohólicas. Entre estos, destacan los factores sociales, como la influencia de amigos, familiares y el entorno cultural, que pueden normalizar o promover el consumo (Casanova et al., 2024). Asimismo, la disponibilidad y accesibilidad del alcohol constituyen elementos clave que facilitan su consumo (Pilatti et al., 2013; Duffy, 2014). Otros factores incluyen las creencias y percepciones sobre los efectos del alcohol, las actitudes sociales hacia el consumo, y las condiciones psicológicas, como la búsqueda de escapar de problemas o disminuir la ansiedad (Romero et al., 2019; Prasetyo et al., 2022).

Además, aspectos económicos y el nivel de educación también inciden en la propensión a consumir alcohol, conformando un conjunto de variables que interactúan y afectan las decisiones individuales respecto a la ingesta de bebidas alcohólicas (Saltos, 2018).

La investigación de Pilco et al. (2021) se estableció que, la frecuencia de consumo de alcohol en la población estudiada muestra un predominio de la opción “una vez al mes”. Por otro lado, el estudio de Prieto (2017) estableció que, el 60% corresponde al sexo femenino y un 40% al masculino, además determinó que la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas es de 2 a 4 veces al mes con el 41,58%, además el 73.26% consume 5 bebidas o más, menos de una vez al mes. De manera similar, la investigación de Suntaxi (2023) estableció que los lugares de consumo más frecuentes corresponden a la casa propia y en casa de amigos. Asimismo, el estudio de Campana (2019) estableció que el 41% consume una o menos veces al mes. Por los motivos anteriormente expuestos, el presente estudio tiene como objetivo el establecer los principales factores determinantes y percepción del consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías. Los resultados obtenidos permitieron responder a la interrogante: ¿Cuáles son los principales factores determinantes y percepción del consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías?

Materiales y Métodos

El presente estudio posee un enfoque cualitativo, de carácter descriptivo, no experimental y de corte transversal, se centró en establecer los principales factores determinantes y percepción del consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de

Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías. A criterio de los autores de la investigación se aplicó un muestreo a conveniencia, en donde se incluyó a todos los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías que aceptaron participar mediante el consentimiento informado, por ello, los participantes que conforman el estudio corresponden a 1045 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías, a los cuales se les aplicó el formato de encuestas, el mismo que estuvo formado por 10 interrogantes con respuestas de selección múltiple con la finalidad de analizar la problemática analiza y responder a la interrogante. Los resultados obtenidos se analizaron mediante Microsoft Excel y se representaron a través de figuras y tablas. Se respetaron todos los criterios bioéticos y de investigación, garantizando la integridad y la anonimidad de cada uno de los participantes.

Resultados y Discusión

De los participantes que conforman el estudio, se estableció que, el 74,9% se auto percibe con género masculino, mientras que un 25,6% como femenino. Finalmente, un 0,5% no se auto percibe dentro de los géneros anteriormente mencionados. A continuación, se establecen los principales resultados asociados con la aplicación del instrumento.

Tabla 1. *Bebidas de consumo habitual en conjunto con sus amigos*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Vino	38	3,64
Bebidas energizantes	37	3,54
Cerveza	141	13,49
Agua	269	25,74
Jugos	194	18,56
Gaseosas	297	28,42
Licor o trago	69	6,60
TOTAL	1045	100%

Fuente: elaboración propia

Las gaseosas constituyen la categoría con la mayor frecuencia de consumo habitual en

conjunto con amigos, representando un 28,42%. Le siguen los jugos, con un 18,56%, reflejando una incidencia significativa en el comportamiento de consumo en ambientes sociales. Las aguas, con un 25,74%, ocupan el tercer lugar, indicando que una proporción importante de la muestra reporta su ingesta frecuente en contextos grupales. En menor medida, se registra el consumo de cerveza (13,49%), licor o trago (6,60%), bebidas energizantes (3,54%) y vino (3,64%), lo que evidencia una menor prevalencia de bebidas alcohólicas en comparación con las no alcohólicas. Estos datos muestran una tendencia predominante hacia el consumo de bebidas no alcohólicas en ambientes sociales, aunque también se observan patrones de ingesta ocasional de alcohol.

Tabla 2. Cantidad de alcohol consumida los fines de semana

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
No tomo alcohol	602	57,61
1 botella de cerveza:	178	17,03
1 vaso de vino	42	4,02
1 vaso de Licor o trago	46	4,40
Más de una botella de cerveza	90	8,61
Más de 1 vaso de vino	15	1,44
Más de 1 vaso licor	32	3,06
Más de 1 vaso trago	40	3,83
TOTAL	1045	100%

Fuente: elaboración propia

Un 57,61%, reporta no consumir alcohol en absoluto. Entre quienes sí consumen, la opción más frecuente es la ingesta de una botella de cerveza, con un 17,03%. Seguidamente, un 8,61% consume más de una botella de cerveza, mientras que el consumo ocasional de un vaso de vino representa un 4,02%. La ingesta de un vaso de licor o trago se registra en un 4,40%, y las cantidades mayores, como más de un vaso de vino (1,44%), más de un vaso de licor (3,06%) y más de un vaso de trago (3,83%), presentan porcentajes menores. Estos datos muestran que la mayoría de los participantes no

consumen alcohol, y aquellos que lo hacen, generalmente ingieren cantidades moderadas en contextos ocasionales.

Tabla 3. Cantidad de alcohol consumida diariamente

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
No tomo alcohol	817	78,18
1 botella de cerveza:	105	10,05
1 vaso de vino	30	2,87
1 vaso de Licor o trago	43	4,11
Más de una botella de cerveza	11	1,05
Más de 1 vaso de vino	4	0,38
Más de 1 vaso licor	13	1,24
Más de 1 vaso trago	22	2,11
TOTAL	1045	100%

Fuente: elaboración propia

Un 78,18% de los participantes, reportan no consumir alcohol en absoluto. Entre quienes consumen, la opción más frecuente es la ingesta de una botella de cerveza, con un 10,05%. Además, un 4,11% consume un vaso de licor o trago, y pequeños porcentajes reportan ingestas mayores, como más de una botella de cerveza (1,05%), más de un vaso de vino (0,38%), más de un vaso de licor (1,24%) y más de un vaso de trago (2,11%). Estos datos indican que la prevalencia de consumo ocasional y en cantidades moderadas es dominante en la población estudiada.

Tabla 4. Edad del primer consumo

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
12-14 años	40	3,83
15-17 años	281	26,89
18-20 años	284	27,18
21-23 años	58	5,55
24-26 años	6	0,57
27-29 años	2	0,19
30 años en adelante	4	0,38
No contesta	21	2,01
No consume alcohol	349	33,40
TOTAL	1045	100,00

Fuente: elaboración propia

La mayor proporción de la muestra corresponde a los grupos de edad de 18 a 20 años, con un 27,18%, seguidos por el grupo de 15 a 17 años, con un 26,89%. Los adolescentes de 12 a 14

años representan un 3,83%. En los grupos de mayor edad, como 21 a 23 años, el porcentaje es del 5,55%, y en las edades de 24 a 29 años, las cifras son muy bajas, con menos del 1%. Además, un 33,40% de los participantes reportan no consumir alcohol, mientras que un 2,01% no respondió a esta pregunta. Estos datos reflejan un incremento en el consumo de alcohol en los rangos de edad adolescentes y jóvenes adultos, aunque aún existe una significativa proporción que no consume alcohol.

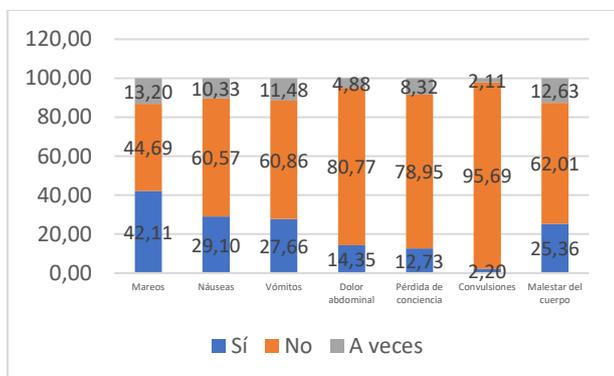


Figura 1: Síntomas presentados posterior al consumo

Los datos muestran que los mareos son reportados como presentes por el 42,11% de los encuestados y por el 44,69% no, mientras que un 13,20% indica que los mareos ocurren ocasionalmente. Las náuseas están presentes en un 29,10%, ausentes en un 60,57% y aparecen ocasionalmente en un 10,33%. Los vómitos se reportan en un 27,66%, no en un 60,86% y ocasionalmente en un 11,48%. El dolor abdominal, por su parte, se presenta en el 14,35%, no en el 80,77% y ocasionalmente en un 4,88%. La pérdida de conciencia afecta al 12,73%, no al 78,95% y ocasionalmente en un 8,32%. Las convulsiones, aunque en menor porcentaje, son reportadas por el 2,20% como presentes y en un 95,69% como ausentes, con un 2,11% en ocasiones. Finalmente, el malestar del cuerpo en un 25,36% se presenta y en un 62,01% no, siendo ocasional en un 12,63%. Estos datos reflejan que síntomas relacionados

con posibles efectos del consumo de alcohol o situaciones de intoxicación son relativamente comunes en la población analizada.

Tabla 5. Edad del primer consumo

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1004	96,08
Una vez	38	3,64
De 2 a 3 veces	2	0,19
Más de 3 veces	1	0,10
TOTAL	1045	100,00

Fuente: elaboración propia

La mayoría de los participantes, un 96,08%, nunca han tenido su primer consumo de alcohol. Solo un 3,64% reporta haber consumido alcohol una sola vez, y porcentajes muy bajos corresponden a quienes han tenido de 2 a 3 ocasiones (0,19%) o más de 3 veces (0,10%). Estos datos indican que el inicio en el consumo de alcohol en esta muestra es predominantemente nulo, con una mínima proporción de aquellos que han probado o consumido en pocas ocasiones.

Tabla 6. Capacidad de socializar sin consumir alcohol

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Sí	996	95,30
No	49	4,70
TOTAL	1045	100,00

Fuente: elaboración propia

La mayoría de los encuestados, un 95,30%, considera que puede socializar sin necesidad de consumir alcohol, mientras que un 4,70% afirma que no puede hacerlo sin alcohol. Estos resultados indican una alta percepción de la capacidad para socializar en situaciones sociales sin depender del consumo de bebidas alcohólicas.

Tabla 7. Conocimiento de los padres acerca del consumo del alcohol

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Sí	724	69,30
No	321	30,70
TOTAL	1045	100,00

Fuente: elaboración propia

El 69,30% de los participantes indica que sus padres conocen acerca del consumo de alcohol, mientras que el 30,70% afirma que sus padres no tienen conocimiento sobre su consumo o comportamiento relacionado con el alcohol. Estos datos sugieren que un porcentaje considerable de los adolescentes tiene cierta supervisión o conocimiento por parte de sus padres respecto a su consumo de bebidas alcohólicas.

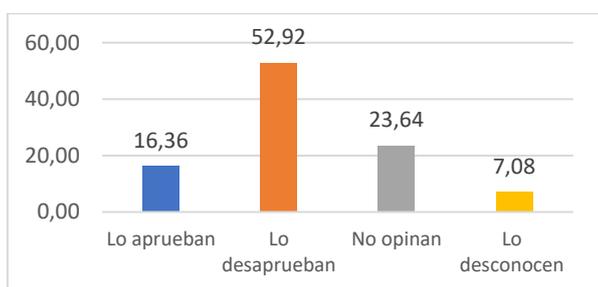


Figura 2: Opinión de los padres acerca del hábito de consumo de alcohol

En la figura 2 se puede observar que, el 52,92% de los encuestados indica que sus padres desaprueban el hábito de consumo de alcohol, mientras que un 16,36% afirma que lo aprueban. Además, el 23,64% menciona que sus padres no opinan al respecto y un 7,08% indica que sus padres desconocen su comportamiento en relación con el consumo de alcohol. Estos datos reflejan que la mayoría de los padres tienen una postura negativa o de desaprobación hacia el consumo de alcohol en sus hijos.

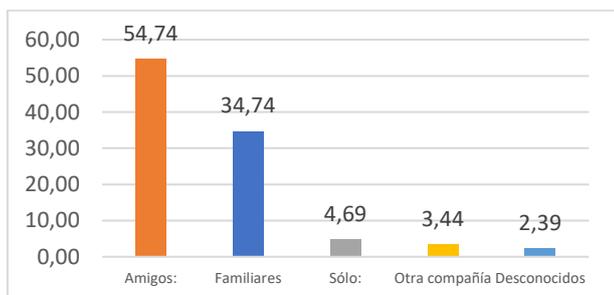


Figura 3: Personas con las que comparte alcohol

La mayor parte de los encuestados, un 54,74%, comparte el consumo de alcohol con amigos,

seguido por familiares en un 34,74%. Un 4,69% lo hace en solitario, mientras que un 3,44% comparte con otras personas y un 2,39% tiene contacto con desconocidos en este contexto. Estos datos muestran que las amistades son el grupo principal con quienes los jóvenes suelen compartir el consumo de alcohol.

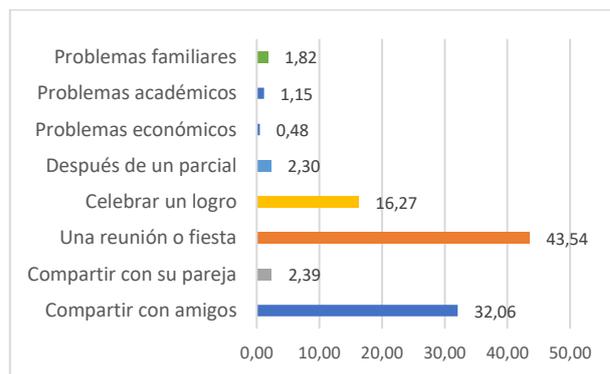


Figura 4: Motivo del consumo de alcohol

Los motivos principales por los cuales los encuestados consumen alcohol son participar en una reunión o fiesta, con un 43,54%, y celebrar un logro, con un 16,27%. Compartir con amigos ocurre en el 32,06%, siendo también un motivo relevante. Otras circunstancias, como compartir con la pareja (2,39%) o después de un parcial (2,30%), representan porcentajes menores. Además, motivos relacionados con problemas económicos, académicos o familiares son poco frecuentes, con porcentajes inferiores al 2%. Esto indica que las actividades sociales y celebraciones son las principales razones de consumo en esta población.

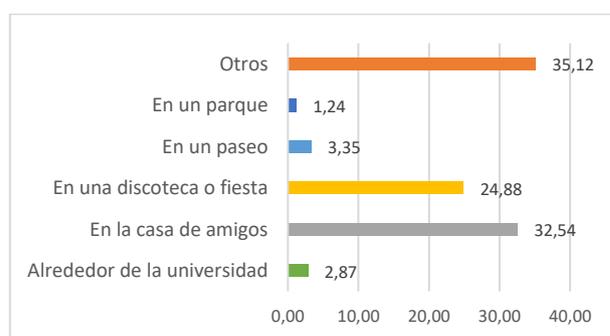


Figura 5: Lugar de preferencia para consumir alcohol

Los lugares de preferencia para el consumo de alcohol en la población encuestada son principalmente en la casa de amigos, con un 32,54%, y en otros contextos, que incluyen diferentes ambientes no especificados, representando el 35,12%. También destaca la ingesta en discotecas o fiestas, con un 24,88%. El consumo en la universidad alrededor de ella, en paseos o parques, tiene porcentajes menores, del 2,87%, 3,35% y 1,24% respectivamente. Estos datos sugieren que las reuniones sociales en ambientes informales y en lugares no convencionales son los entornos predilectos para consumir alcohol.

Tabla 8. *Insistencia de amigos para consumir alcohol*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Sí	830	79,40
No	215	20,60
TOTAL	1045	100,00

Fuente: elaboración propia

La mayoría de los encuestados, un 79,40%, reporta que sus amigos insisten en que consuman alcohol, mientras que un 20,60% indica que no reciben esa presión. Estos datos reflejan que la influencia social de los amigos es un factor importante en la decisión de consumir alcohol en esta población. La presente investigación demuestra que los factores contextualizados y personales, como la influencia social, la percepción de disponibilidad y las creencias acerca del alcohol, siguen siendo determinantes clave en el comportamiento de consumo en la población estudiada, en línea con lo reportado por Casanova et al. (2024). La alta prevalencia de consumo social, especialmente en reuniones y fiestas, refleja la influencia de la interacción con amigos y familiares, tal como indican Pilatti et al. (2013) y Duffy (2014), quienes señalan que la presencia de redes sociales y el acceso fácil al alcohol actúan como catalizadores en la iniciación y mantenimiento del consumo. En

comparación con los estudios de Suntaxi (2023), donde se identificó que los lugares más frecuentes para consumir alcohol son la casa propia y la de amigos, en esta investigación también se observa que estas opciones son las preferidas por los jóvenes, reforzando la importancia del entorno cercano en su comportamiento.

En relación con la frecuencia de consumo, Pilco et al. (2021) encontraron que la mayoría de los adolescentes consumen alcohol una vez al mes, patrón que se correlaciona con los resultados aquí presentados, donde la mayor cantidad de consumo ocurre en contextos sociales con consumos ocasionales y en cantidades moderadas. La baja prevalencia de consumo frecuente diario, como se refleja en los niveles de ingesta diaria, también coincide con lo reportado por Prieto (2017) y Campana (2019), quienes hallaron que la mayoría de los jóvenes consumen en menor frecuencia y en cantidades moderadas, generalmente de forma ocasional. Sin embargo, la persistencia de síntomas como mareos y náuseas en un porcentaje considerable, como muestra la figura 1, sugiere que aún en contextos donde el consumo es ocasional, los efectos físicos asociados pueden estar presentes, en concordancia con lo mencionado por Romero et al. (2019), quienes advierten sobre las repercusiones fisiológicas del consumo ocasional en jóvenes.

Respecto a los patrones de inicio, los resultados evidencian que la mayoría de los participantes nunca han probado el alcohol, con solo un 3,64% habiendo consumido al menos una vez, dato que coincide con lo reportado en estudios previos (Prieto, 2017; Suntaxi, 2023). La edad de primer consumo, predominantemente en el rango de 15 a 17 años, se alinea con los datos de Saltos (2018), quien destaca que la adolescencia temprana es un período crítico para la

experimentación. La percepción de socializar sin alcohol, que la mayoría considere que pueden hacerlo, evidencia que existe una percepción positiva de la autonomía social, en línea con los hallazgos de Campana (2019), donde muchos jóvenes reconocen su capacidad para socializar sin consumir alcohol, lo cual podría funcionar como un factor protector. En el ámbito familiar, los resultados muestran que aproximadamente el 69% de los encuestados perciben que sus padres tienen conocimiento del consumo, y más de la mitad (52,92%) refieren que sus padres desaprueban el hábito, corroborando las tendencias encontradas por Prieto (2017) y Suntaxi (2023), que señalan una actitud mayormente negativa de los padres hacia el consumo en jóvenes.

Sin embargo, la insistencia de los amigos en consumir, presente en casi un 80% de la muestra, refleja la influencia social fuerte descrita por Casanova et al. (2024), que puede potenciar el inicio y la continuidad del consumo en esta población. La preferencia por consumir en ambientes informales, como la casa de amigos y fiestas, también se ajusta a los hallazgos de Suntaxi (2023), que subrayan que estos espacios son los más utilizados por los jóvenes. Finalmente, los síntomas físicos reportados, como mareos y náuseas, reiteran la evidencia de que, incluso en un patrón de consumo ocasional, los efectos fisiológicos son comunes, respaldando lo planteado por Romero et al. (2019). La influencia de los pares, la percepción de control social y las condiciones del entorno familiar emergen como elementos cruciales que explican los patrones de consumo observados, evidenciando la complejidad de los factores que rodean el comportamiento de consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes en esta población, en consonancia con la literatura revisada.

Conclusiones

La investigación revela que los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías perciben y experimentan el consumo de alcohol principalmente en un contexto social, donde predominan las bebidas no alcohólicas en reuniones con amigos. Aunque el consumo ocasional de alcohol, como cerveza y licor, es frecuente en ciertos momentos, la mayoría no consume de forma diaria y generalmente inicia en edades tempranas, entre los 15 y 20 años. La presión social de amigos es un factor determinante, ya que el 79% reporta que sus amigos insisten en el consumo, lo que influye en sus decisiones. Además, la percepción del riesgo y los efectos del alcohol, sumada a un buen nivel de conocimiento parental en la mayoría de los casos, parecen contribuir a que muchos estudiantes puedan socializar sin consumir alcohol, agudizando la importancia del entorno social y familiar como factores clave en sus comportamientos y percepciones sobre el alcohol. En conjunto, estos hallazgos indican que, aunque prevalece un patrón de consumo moderado y ocasional, existen riesgos asociados a la influencia social y a las expectativas que pueden llevar a conductas de riesgo, especialmente en jóvenes que comienzan a consumir en edades tempranas.

Referencias Bibliográficas

- Campana, C. (2019). Identificación del consumo de alcohol y su relación con el rendimiento académico y apoyo familiar en los estudiantes de la Facultad de Medicina de primero a cuarto semestre de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/content/bitstreams/6cd7d6ca-5325-4f61-ae7e-c8b63e019125/content>
- Casanova, T. A., Ilbay, J. P., & Román, J. V. (2024). Factores Determinantes en la Edad de Inicio del Consumo de Alcohol en

- estudiantes universitarios: Un Estudio Multidimensional. *REINCISOL*, 3(6), 5024-5047.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)5024-5047](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)5024-5047)
- Duffy, D. (2014). Factores de riesgo y factores protectores asociados al consumo de alcohol en niños y adolescentes. *Salud & Sociedad: investigaciones en Psicología de la Salud y Psicología Social*, 5(1).
https://doi.org/https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-74752014000100003
- INEC. (2013). Más de 900 mil ecuatorianos consumen alcohol.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/mas-de-900-mil-ecuatorianos-consumen-alcohol/>
- INEC. (2018). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/ENSANUT/ENSANUT_2018/Principales%20resultados%20ENSANUT_2018.pdf
- OMS. (2024). Alcohol.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- OPS. (2020).
<https://www.paho.org/es/temas/alcohol>
- Pilatti, A., Brussino, S., & Godoy, J. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. *Revista de Psicología*, 22(1), 22-36. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2013.27716>
- Pilco, G., Santos, D., Erazo, L., & Ponce, C. (2021). Análisis del nivel de consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista PUCE*
<https://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/356>
- Prasetyo, Y., Ika, S., Laksono, A., Dewi, Y., & Huriah, T. (2022). Factores determinantes del consumo de alcohol entre adolescentes indonesios a través de la atención de los padres: hallazgos de una encuesta nacional. *Florence Nightingale J Enfermeras.*, 30(3), 238–244.
<https://doi.org/10.5152/FNJN.2022.22002>
- Prieto, P. (2017). Prevalencia del consumo de alcohol en estudiantes universitarios.
<https://repositorio.uees.edu.ec:8443/server/api/core/bitstreams/a9838b83-085d-429c-b24a-19baa3eca7c7/content>
- Romero, M. d., Jaramillo, J. A., & Morocho, M. I. (2019). Determinantes sociales del consumo de alcohol en adolescentes del Colegio Daniel Córdova de Cuenca: estudio transversal 2016. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 37(3).
<https://doi.org/10.18537/RFCM.37.03.03>
- Salto, M. (2018). Factores de riesgo del consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 2(2), 118-136.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/2.\(2\).2018.118-136](https://doi.org/10.26820/recimundo/2.(2).2018.118-136)
- Suntaxi, R. (2023). The consumption of alcoholic beverages in adolescent students from Sangolquí. *Kronos*, 3(1), 77-89.
<https://doi.org/10.29166/kronos.v3i2.4006>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Jimmy Vinicio Román Proaño, Nancy Patricia Valladares Carvajal, Marcela Elizabeth Cadena Figueroa y Jhonny Patricio Ilbay Cando.

